ANGEL MANZANEQUE y ANTONIO MARQUERIE

# La Curda de Benito

## BOCETO DE SAINETE

EN PROSA

Estrenado en el Teatro Lírico de Palma de Mallorca el día 1.° de Marzo de 1921 en el beneficio del primer actor y director D. Miguel Pedrola.



PALMA DE MALLORCA

Imprenta de A. Rotger—San Pedro Nolasco, 7

1921

# LA CURDA DE BENITO

ANGEL MANZANEQUE y ANTONIO MARQUERIE

# La Curda de Benito

## BOCETO DE SAINETE

EN PROSA

Estrenado en el Teatro Lírico de Palma de Mallorca el día 1.° de Marzo de 1921 en el beneficio del primer actor y director D. Miguel Pedrola.





PALMA DE MALLORCA

Imprenta de A. Rotger—San Pedro Nolasco, 7

1921

*A Miguel Pedrola*

*Los Autores.*



# REPARTO

| PERSONAJES | ACTORES |
|---|---|
| NATI. . . . . . . . . . | Sra. Alegre. |
| TRINIDAD . . . . . . . | » Portillo. |
| BENITO . . . . . . . . | Sr. Pedrola. |
| FELIPE. . . . . . . . . | » Martinez Alcántara. |
| NIÑO . . . . . . . . . . | Niño Mora. |

La acción en Madrid

Derecha e izquierda las del actor



# ACTO UNICO

Habitación modestísima en casa de BENITO. Al foro y en el centro puerta de la calle de dos hojas. A la derecha una cómoda y sobre ella varios objetos y un reloj despertador. A la izquierda un sofá de enea. En primer término izquierda puerta que comunica con habitaciones interiores de la casa; varias sillas de enea y una camilla. Es media noche del mes de Enero.

---

Cuando se levanta el telón está la escena muy oscura; se oye un golpe en la puerta del foro y al momento sale NATI de la izquierda; enseguida se oyen dos golpes más fuertes.

NATI. (Encendiendo la luz e iluminándose más la escena.) ¡Va! ¿Pero quién da esos golpes? ¿Qué hora será? (Suenan tres golpes secos.) ¡Las tres! Debe ser Benito que no atinará con la cerradura; de fijo que trae una borrachera de tamaño natural. ¡Dichosa noche de Reyes! ¿Quién llama?

TRIN. (Dentro.) Abre pronto.

NATI. No es mi marido; parece voz de mujer. ¿Quién es?

TRIN. Soy Trini.

NATI. ¡Mi hermana! (Abriendo la puerta.) ¿Tú aquí a estas horas?

TRIN. (Entra con un niño de la mano.) Sí, Natividad.

NATI. ¿Qué te pasa?

TRIN. (Abrazándola.) Sóy muy desgraciada. Lo peor que le pue pasar a una mujer.

NATI. ¿Te han dao las viruelas?

TRIN. Nati; no lo tomes a chunga.
NATI. ¿Pero tan grave es tu caso?
TRIN. Grave es poco: desahuciado.
NATI. Sentarse y revienta de una vez.
TRIN. El niño es mejor que se acueste en el sofá.
NATI. Lo que quieras; arrópale con esa manta que está tiritando la criatura.
TRIN. Yo no sé si podré sentarme; traigo los nervios de punta y temo clavarme en la silla.
NATI. Vamos mujer: cálmate y desembucha.
TRIN. (Sentándose las dos.) Tú ya sabes que mi marido es un animal con traje de pana. Anda en dos patas por una equivocación.
NATI. Vamos; ya veo lo que te pasa: has regañado con él y por eso te has venio.
TRIN. Ese es el primer episodio.
NATI. ¿Hay más?
TRIN. Ya lo creo; que yo no vuelvo a ver a mi hombre hasta el día del Juicio.
NATI. ¿Pero es que le llevas al Juzgado?
TRIN. No seas pasmá; me refiero al Juicio Final.
NATI. Mujer: mira bien lo que haces.
TRIN. Ya está bien mirao; tengo yo la falda mu castizamente prendida pa que ningún republicano me ponga la mano encima.
NATI. ¿Te ha pegao? ¿Y tu no le has abierto la cabeza?
TRIN. Estaba el chico delante y podía cojer una indigestión de bellotas.
NATI. ¡Bah! Tó se arreglará.
TRIN. No lo creas; esto no tié más compostura que la de que yo me desaparto de él si tú nos arrecojes al niño y a mí.
NATI. Veremos lo que dice Benito cuando venga.
TRIN. ¿Pero no está tu marido?
NATI. No hija; ha ido a esperar a los Reyes Magos como todos los años. A estas horas tendrá en el cuerpo la primera talega de la temporá.
TRIN. ¿La primera?
NATI. Sí; ya hace unos años que le convencí (Acción de pegar.) de que con el vino no podría andar derecho; vinimos a un acuerdo y ya solo echa una cana al horizonte la noche de Reyes que sale de astrónomo; el día de San Isidro en la Pradera y el ocho de Septiembre que es mi Santo.

TRIN. Siempre fué un castizo.

NATI. Eso el que más. (Entusiasmándose.) Tenías que verlo salir esta noche, después de cenarse unas alubias bien, con el Higinio y Paco el buenas tardes, con su cucurucho estrellao, su cantalejo de cartón pa mirar las estrellas, su escalera de mano como orservatorio y un par de botas de lo negro que siempre le hacen daño.

TRIN. Es mu chulo.

NATI. ¡Bueno; pa tirarse de risa!

TRIN. ¡Qué feliz eres Nati!

NATI. No me envidies y hablemos de tí. ¿Por qué fué la bronca de esta noche?

TRIN. Por los Reyes Magos.

NATI. ¿Quería ir a esperarlos también y no le has dejao?

TRIN. No le conoces. Fué que cuando volvía a casa ayer tarde me encontré en la calle de Embajadores al señor Cipriano que ya sabes que es el Llody Jorge en eso de correr moneda extranjera; me se acerca y me dice: ¿oiga rubia de Romanoff, por qué no me compra usted pa su niño unos miles de coronas austriacas que están tirás, y le dice ustez que se las han puesto los Reyes? Como tu sabes que están bien iluminás, me pareció el regalo más apropósito y le dije: Pues ande usted señor Cipriano, eche usted unas pocas en el delantal; y va y me lo llenó de billetes: total por trece perras gordas.

NATI. Pues me parece muy bien.

TRIN. Llega mi marido allá pa las doce de la noche; se lo cuento y no quieras saber como se puso.

NATI. ¿Pero a santo de qué?

TRIN. Por que decía que le había hollao en sus ideas y que un republicano feten no azmite de los reyes ni coronas.

NATI. Valiente estupidez.

TRIN. Y que si quería darle una ilusión al niño que le comprara un gorro frigio y le dijera que se lo había traío Lenine.

NATI. ¡Qué animal!

TRIN. Eso le dije yo; ¡y pa qué más! se cegó y mira como me ha puesto la cabeza: hecha un consistorio: en ca pelo un cadernal.

NATI. Y tú no le hiciste ná.

TRIN. ¿Qué iba a hacer? (Llorosa.) Echarme este mantón sobre los hombros, cojer al chico y salir corriendo escaleras abajo.

NATI. ¿Tu quies que yo te dé la solución pa que tu marido se amanse?

TRIN. Que preguntas tienes hermana.

NATI. Dale achares con un hombre más fuerte que él.

TRIN. Que disparate: con lo celoso que es, se entera y me retuerce el pescuezo.

NATI. No seas pava: tu marido es un gallina y en seguida que se dé cuenta que tiene que romperse la cara con un tío más bruto que él se te pone más suave que un guante.

TRIN. Ni lo pienses.

NATI. Sí mujer hazme caso y entre tanto no te apures que aquí ties la casa de tu hermana que es lo mismo que si fuese tuya.

TRIN. Gracias Nati: eres muy buena.

NATI. Por lo pronto vamos pa adentro, para ver como nos arreglamos y que paseis la noche.

TRIN. Como tu quieras. (Mutis las dos por la izquierda.)

Al quedarse sola la escena se oye ruido de llaves en la cerradura de la puerta del foro y algún golpe que otro revelador del estado papalinesco de BENITO.

BENI. (Dentro.) No atino. Debe estar congestionado el ojo de la cerradura; a ver si se lo vacío (Abre media puerta e intenta pasar sin conseguirlo a causa de la impedimenta que le acompaña; abre las dos medias puertas y aparece con una escalera al hombro; dos botas de vino colgadas a los lados; un tubo de cartón medio deshecho y varias etiquetas de vinos pegadas en el traje y visibles al público: avanza hacia la batería dando algún traspiés.) Tres curdas cojo en el año, que me alumbran de verdad, las de Reyes, San Isidro y otra en la Natividad. Denantes era mayor el número de las violinas y el de los arañazos de mi mujer por que mi conyuga le tié odio al vino y vino... vino una transación. Por eso solo me se autorizan estos devaneos en los días antes citaos. Bueno: de que me vea la Nati esta inflación donde se suele tener la boca, me da

una, que me rebaja la hinchazón y el número de mollares que me quedan, que, aunque pocas, son muy buenas, pero que muy buenas (Viendo a Nati salir por la izquierda.) pero que muy buenas noches.

NATI. ¿Ya has llegao? (Recriminándole.)

BENI. Casi todo yó.

NATI. ¡Y como tos los años; qué cara traes!

BENI. La que me han dejao.

NATI. ¿Y cómo te han hecho ese paisaje en la boca?

BENI. Pues na, que cada día hay menos modales, hay menos urbanidaz, hay... ¡ay como me dúele! Me había bajao del orservario un poco mezclilla, y, como todo me daba vueltas, me arrimé al tronco de un árbol en el boulevard; el Higinio que venía conmigo de Mago se empeñó en quitarme las botas; yo le repelí y creyendo que le había apaciguao me puse a descansar apoyando la cabeza en el árbol y entonces el susodicho sinvergüenza, por detrás va y me dá un empujón que no sé como lo cuento.

NATI. ¿Tan fuerte?

BENI. Que me separó la cabeza del tronco.

NATI. ¿Y qué le hiciste?

BENI. Primeramente me levanté.

NATI. Pero...

BENI. Aluego le dí una patá en la cara que, mira, me he torcido los tacones.

NATI. Te está bien empleado por no hacerme caso; ¿y estas etiquetas quién te las ha pegao, so facha?

BENI. Paco el buenas tardes, pa que fuéramos más en carazter a esperar a los Reyes. Ya ves de etiqueta.

NATI. No te da vergüenza lo guarro que vienes: el traje lleno dé barro y las botas... ¿tú sabes como traes esas botas?

BENI. Vacías.

NATI. ¿Todavía te queda guasa? Pues está la noche pa músicas.

BENI. Ven acá acaparadora de mis afeztos que te canto una opereta pa distraerte.

NATI. ¿Te ha dao musical? ¿Que has bebio?

BENI. Na mas que, Chin-chon.

NATI. Pues hazte cuenta que esta es la última curda que paseas mientras viva esta servidora.

BENI. ¿Es que has tenío un anónimo del sindicato rojo?

NATI. Es que se me ha puesto en el moño que ya no te emborraches más.

BENI. Si no son más que tres veces en el año y en días bien señalados.

NATI. Y tan señalados; no hay más que verte la boca.

BENI. Pues esas tres anuales me se autorizan que pa algo firmemos las bases el año pasado.

NATI. Ni tres ni una ni ná. Convéncete Benito de que ya no te pues mojar la barriga.

BEÑI. A ver si te crees que por que haya cumplio los cuarenta se tié uno que meter a benedictino.

NATI. Pero tampoco es cosa de que vayas por las calles con una mona haciendo el idem.

BENI. Bueno: ni mono ni benedictino.

NATI. Pues el buey.

BENI. Parlamenta pero no adjetives.

NATI. Es que me soliviantas. ¿Qué habrá dicho el sereno cuando te haya visto borracho por la calle?

BENI. ¿El señor Pedro? Muy bien que se ha portado conmigo. Venía yo por la calle de Embajadores y al doblar la esquina de la del Amparo tropecé con él, se agarró a mi brazo y hasta que lleguemos al portal no me soltó.

NATI. Que amable. Tú en cambio ni le habrás dao propina.

BENI. No tenía más que una lira.

NATI. Que te hubiera dao la vuelta.

BENI. Le dió miedo de que cambiara la peseta.

NATI. Cada día eres más roñoso.

BENI. ¿Roñoso yo? ¿Cobré yo algo a tus padres por casarme contigo?

NATI. Vas a cobrar por atrasao. (Acción de pegar.)

BENI. Las manitas quietas que en esta casa el que lleva los pantalones soy yo.

NATI. Y yo también.

BENI. Los tuyos son culotes.

NATI. Pero ya sabes que hay culotes muy requetebien puestos.

BENI. Ilusiones.

NATI. Ya te leeré yo a tí mañana la cartilla.

BENI. Y yo te enseñaré los palotes. (Vase hacia la puerta izquierda haciendo eses.)

NATI. Tú ¿palotes...? ¡Serán curvas!

BEÑI. No tengo ganas de discutir más; me voy a la cama.
NATI. No, que está ocupá.
BENI. (Extrañado.) ¿Qué dices?
NATI. Oye tú a ver si la borrachera te va a dar por faltarme.
BENI. Me acabas de llamar buey.
NATI. Pero sin segunda.
BENI. Mira elige entre la flora, otro animal pa compararme y acaba de decir quien está en mi cama.
NATI. Mi hermana Trini y en ese sofá está su hijo.
BENI. ¿Qué les ha pasao?
NATI. Gracias de mi cuñao que no sabe más que dar coces por que es un burro.
BENI. Según tú, todos los maridos...
NATI. Ese es un charrán que ha pegao a la Trini y por eso se ha venido ella y el hijo con nosotros.
BENI. Y este conflicto es lo que nos dejan los Reyes Magos este año.
NATI. Repara que es mi hermana.
BENI. Y tu cuñao que es el único pa agriar una mermelada. (Llaman al foro.)
NATI. Anda pa dentro que llaman y pué que sea Felipe que venga por los suyos.
BENI. Me alegraría porque si no me veo pasando la noche en el catre.
NATI. Una noche se pasa en cualquier sitio.
BENI. Hombre si lo sé no vengo a casa.
NATI. Que pillin, te encuentro y te vitriolo.
BENI. Tú has dicho que una noche se pasa en cualquier lao. (Llaman a la puerta del foro y mira Nati por la cerradura.)
NATI. Es Felipe.
BENI. ¿Y qué hacemos?
NATI. Tengo una idea.
BENI. Escanciala.
NATI. Despertemos al niño y que él abra mientras nosotros nos vamos con la Trini a esperar los acontecimientos.
BENI. Eres la Pardo Bazán. (Mutis izquierda de Benito.)
NATI. Niño despierta y abre la puerta que llaman. (Mutis.)
NIÑO. Voy. (Se levanta del sofá y va hacia la puerta.) ¿Quién es?

FELI (Dentro.) Yo.

NIÑO. Ya me lo figuro.

FELI. Abre niño.

NIÑO. (Abriendo.) Hola padre.

FELI. (Entrando.) ¿Y tu madre?

NIÑO. Ahí dentro (Señalando la izquierda.)

FELI. (Quiere entrar por la puerta izquierda oponiéndose el niño.) Lo que me faltaba. Ya me figuraba yo esta visitita, después de la tormenta sale tu madre a casa de tu tía a ponerme verde.

NIÑO. Déjela usted padre y no sea así.

FELI. Pero tu me vas a dar consejos... ¡Faltaría más! Y que estas riñas con tu madre no van a ningún lao.

NIÑO. Pero madre llora y usted no.

FELI. Ea rico; dájalo estar; tu eres pequeño y no comprendes estas cosas; tu madre y yo no congeniamos y na mas.

NIÑO. Eso dice el señor Braulio.

FELI. Claro por que es hombre que sabe mirar las cosas. ¿Y de tu madre no dice na?

NIÑO. Que es demasiao buena.

FELI. ¿Eso dice?

NIÑO. Sí.

FELI. Vaya, si estaré yo haciendo el voluntarioso... pero no; anda dile que estoy aquí; dame un beso; ¿ves que tranquilo estoy?

NIÑO. No la riña usted. (Mutis por la izquierda.) Mamá, mamá.

FELI. Descuida. Que ciego estoy. Con mis prontos he podido tirar al arroyo... pero no... ella es buena... lo ha sio siempre... Trinidad.

TRIN. (Por la izquierda y desde la puerta con sequedad.) ¿Qué hay?

FELI. (Va hacia a ella y la mira fijamente con cierta zozobra.) Ná.

TRIN. ¿Qué pasa?

FELI. El miedo de lo que pueda pasar.

TRIN. ¿Qué miras así?

FELI. A tí, a ver si en tus ojos me miro yo solo.

TRIN. Huyo de tí pa que no me maltrates y vienes a buscarme pa ofenderme.

FELI. No Trinidad, no te ofendo, me ofusqué.

NATI. (Saliendo por la izquierda.) ¿Ya estás aquí desal-

mao? Si yo fuera esta ya te había desfigurao el fisiso a mordiscos.

FELI. Menos hi-dro-fo-bia.

TRIN. Calla mujer; mira Felipe lo mejor que podías hacer es marcharte.

FELI. Sí pero contigo y el niño.

NATI. (Acción de pegar.) ¿Es que no ha sio bastante?

FELI. (A Nati.) ¿Oye de qué longitud usas tú las camisas?

NATI. De la que me da la gana.

FELI. Así a primera vista parecen de once varas.

BENI. (Por la izquierda.) Oye tú, que esta usa camisas cortas y de canastilla. Y vamos a ver si acabamos de una vez que a mí estos líos me marean mucho... mucho más de lo que estoy.

NATI. Calla tú que no te sostienes.

BENI. ¿Que no me sostengo? De pié y en tó lo que he dicho.

TRIN Déjalo Benito que no estás pa convencer a nadie y menos a este.

BENI. ¿Ah sí? Pues me encierro

FELI. Es lo mejor.

BENI. Me encierro en el mutismo más solezne.

NATI. Mira Felipe: mi hermana no sale de esta casa mientras tú no dejes de ser una fiera y te conviertas en hombre y vengas por ella como vienen los hombres buenos: con el corazón en la mano y dejando el bastón en casa de un amigo.

FELI. Basta ya, por favor, que te estoy aguantando un sermón y yo no voy a la Iglesia porque los curas son poco pa mí.

BENI. Prefieres, Cardenales.

TRIN. Dejarle ya.

BENI. No si se ha ganao un chico. (Lo ofrece a Felipe y este rehusa bebiéndolo Benito.) Ah, pues me lo beberé yo.

FELI. Me estais calentando la cabeza.

NATI. Tú si que se la has calentao a esta.

BENI. Porque se lo merece como toas las mujeres que dan de lao a sus maríos y no hacen más que su santa, phs, libérrima voluntad.

TRIN. ¿En qué te doy yo de lao?

FELI. En tó; las mujeres estais hechas de la misma madera.....

BENI. Curvada.

FELI. No me interrumpas; si el hombre con que tropezais es como este benizno y mantecoso vivís muy felices, pero si tiene un carazter como el mío insubordinao, revolucionario o como ahora se dice irredento, no sus sabeis resiznar. Yo no sé comtemporanizar. Fijarse en la palabrita: comtemporanizar.

BENI. Porque eres muy bruto.

FELI. Más lo eres tú que no ties ideas propias y si te mandan tirar de una carreta, tiras.

BENI. Otro que me llama buey.

FELI. Y, to pa que te hagan guardia. Total, que eres un ser pasivo.

NATI. No le faltes que se pué convertir en un hombre de acción.

BENI. Y pué que te se hinchen las narices.

FELI. Bondadoso. Yo en cambio aquí me teneis siempre mitinesco y no es que no se me haya coacionao ofreciéndoseme credenciales pa que tuviera destino, distritos para ser concejal.....

BENI. Y encargarte de la limpieza.

FELI. Y hasta varas de teniente-alcalde y na, por que yo, pa conservar mi independencia política no he querío las credenciales ni he tomao las varas.

BENI. Eso hubiera hecho yo.

TRIN. Aquí lo que pasa es que tú abusas de mí; te debía haber tocao una mujer como la Nati.

FELI. Infeliza, si mi mujer me se ofusca, me desaparto de ella y se le acabó el mimo.

BENI. Mu bien.

FELI. Se impone la evolución, hay que acabar con las máculas de que los Reyes traen juguetes a los niños y se los ponen en las botas.

NATI. Pero to eso, no es motivo pa ponerse hecho una fiera y maltratar a la mujer.

FELI. Pocas voces; yo en mi casa soy el rey, psch, el presidente de la república.

BENI. (Tararea la Marsellesa.)

NATI. Pero yo soy aquí, la reina y digo lo que se me ocurre.

BENI. (Tararea la Marcha Real.)

FELI. Basta de murgas; coge al chico y arrea pa casa que no quiero provocar aquí una cuestión.

BENI. (Valiente.) Yo soy el que va a provocar aquí.....
TODOS. Aquí no.
BENI. Una cuestión.
FELI. Que ya me estoy cansando.
NATI. ¿De ser como eres? Eso hace falta; el hombre que ha tenío la suerte de encontrar una mujer tan buena, tan santa como esta, que no pues negar que la Trinidad es santa.
BENI. Santísima, la santísima Trinidad.
NATI. Y de guapa; mírala: mi hermana es y no me da reparo decirlo; mira esos ojos y dime tú si no es pecao mortal que estén llorando siempre; dime si en esa cara que es un cielo vas a poner el purgatorio de tus cegueras; es que eres muy poca cosa pa una mujer que ni soñando te la mereces.
BENI. Muy bien, te has ganao dos chicos. (Repite el juego anterior.)
TRIN. Déjalo Nati.
NATI. ¿No te da envidia esta casa, lo felices que somos?
BENI. Natural; yo soy dichoso.
NATI. Y yo soy alegre y puedo decirlo en todas partes.
BENI. Hasta se lo pone en las tarjetas.
FELI. (Viendo llorar a Trini.) Vamos no llores que no es pa tanto y que el sermón ha sido pa mí.
TRIN. Ya sabes to lo que sufro.
NIÑO. (Saliendo por la izquierda.) Mamá tengo sueño.
TRIN. No puedo más, pero me tragaré las lágrimas que no me vea el niño llorar.
NIÑO. (Abrazándola.) Mamá.
NATI. Coje al niño, Benito.
BENI. (Cogiendo al niño.) Ven conmigo que estos tragos son malos; estos (por el vino.) son mejores.
TRIN. (A Felipe que quedó pensativo al ver llorar a su hijo.) ¿Estás llorando?
FELI. No es ná.
TRIN. Confiésalo.
FELI. Me ha emocionao el niño; yo también he llorao por mi madre y era ya un hombre, yo sé como desgarra ese llanto el corazón y el de un niño tan chico... no sé pero estas lágrimas me tien que escocer toa la vida.
TRIN. Si eres bueno.
FELI. Tú si que eres buena, tanto que te sobra pa que

los dos lo seamos... Hasta hoy que te he perdido unos instantes no me había dao cuenta de to lo que te quiero y que sin tí no puedo vivir. (Abrazándola.) Esta noche es la más feliz de mi vida.

NATI. Así me gusta veros como en el día de vuestra boda.

TRIN. Es que la de hoy ha sio otra bendición de Dios.

BENI. ¿Tú querrías un chico de los dos?

NATI. No porque te lo beberías también.

BENI. Y aquí termina el sainete
perdonad sus muchas faltas.

TELÓN RÁPIDO

## Obras de los mismos Autores

**La Mano de Doña Leonor,** juguete cómico en dos actos, estrenado en el Teatro Principal de Palma de Mallorca.

**La Carta de Valseca,** revista cómico lírica con música de los maestros Portas y Picó, estrenado en el Teatro Lírico de Palma de Mallorca.

**Mister Flanny,** entremés.

**La Palomita,** comedia en dos actos.



**Precio: UNA peseta**